



JUAN SAN MARTÍN

Productor y director de **AINARAK**

<https://www.linkedin.com/in/juansanmartin>

“Las historias protagonizadas por mujeres generalmente han tenido menos eco que otras hazañas, las han vivido de forma más discreta, más humilde, de puertas adentro.”

AINARAK (Golondrinas), de **Juan San Martín** y **Ritxi Lizartza**, acompaña a la artista vascofrancesa **Anne Etchegoyen** mientras recrea el viaje de ida y vuelta que, entre 1870 y 1940, realizaron cientos de mujeres navarras y aragonesas –conocidas como golondrinas por su parecido migratorio con las aves– atravesando los Pirineos hasta la localidad de Mauleón, en el País Vasco francés, donde trabajaban, de otoño a primavera, en la industria de la alpargata.

AINARAK, nos cuenta la historia de miles de mujeres, "las golondrinas" que durante cerca de un siglo cruzaban a pie los Pirineos para trabajar. ¿Por qué nos son tan desconocidas? ¿Quiénes eran?

Empezamos por presentarlas, las alpargateras eran mujeres y niñas que, desde finales del XIX cruzan los pirineos para trabajar en una floreciente industria de la alpargata en un Maule que no es capaz de satisfacer la demanda de mano de obra con personas locales. Son mujeres de los valles de Roncal, Salazar, Ansó, Fago... hasta desde Zaragoza está documentado que partieron.

¿Por qué son desconocidas? Hay varias razones que lo explican, primero es, obviamente el paso del tiempo, pero además de un tiempo concreto. La guerra del '36 cambia las reglas del juego, una migración para satisfacer la demanda local se confunde con una emigración forzada por la guerra y el exilio. Además, la guerra continúa con la segunda guerra mundial que también golpea a la sociedad en Zuberoa. Otra razón es que el trabajo y las condiciones laborales y de vida no fueron idílicas, ni mucho menos, pero en el contexto de personas que salen a buscar trabajo por necesidad en esa época, no era mucho más traumático que otros trabajos. Sin embargo para las últimas alpargateras, las que nos hubieran podido contar sus vivencias en Maule, no fue un camino de rosas, no estuvieron tan bien acogidas y sufrieron comparativamente más, por lo que no quisieron contar sus vivencias ni sus miserias al otro lado de los pirineos.

Además, ya sabemos, las historias protagonizadas por mujeres generalmente han tenido menos eco que otras hazañas, las han vivido de forma más discreta, más humilde, de puertas adentro.

¿Por qué les llamaban "las golondrinas"?

Haciendo un poco de spoiler, tal y como nos cuenta José Antonio Perales en el documental, estas mujeres hacían una migración golondrina, es decir, estacional. Además vestían de negro y revolucionaban Maule en otoño. Llegaban cientos de mujeres jóvenes y niñas cada otoño a las fábricas y al pueblo. Creo que el nombre les va estupendamente, aunque también eran conocidas como fourmis, hormigas en francés, por ser trabajadoras y por vestir de negro, aunque tradicionalmente en el valle se les ha conocido sencillamente, como las alpargateras.

La importancia de recuperar la memoria y dignificar oficios y personas que quedaron en los márgenes de la historia está -supongo- en la base de este trabajo audiovisual. Cuéntanos cómo surgió.

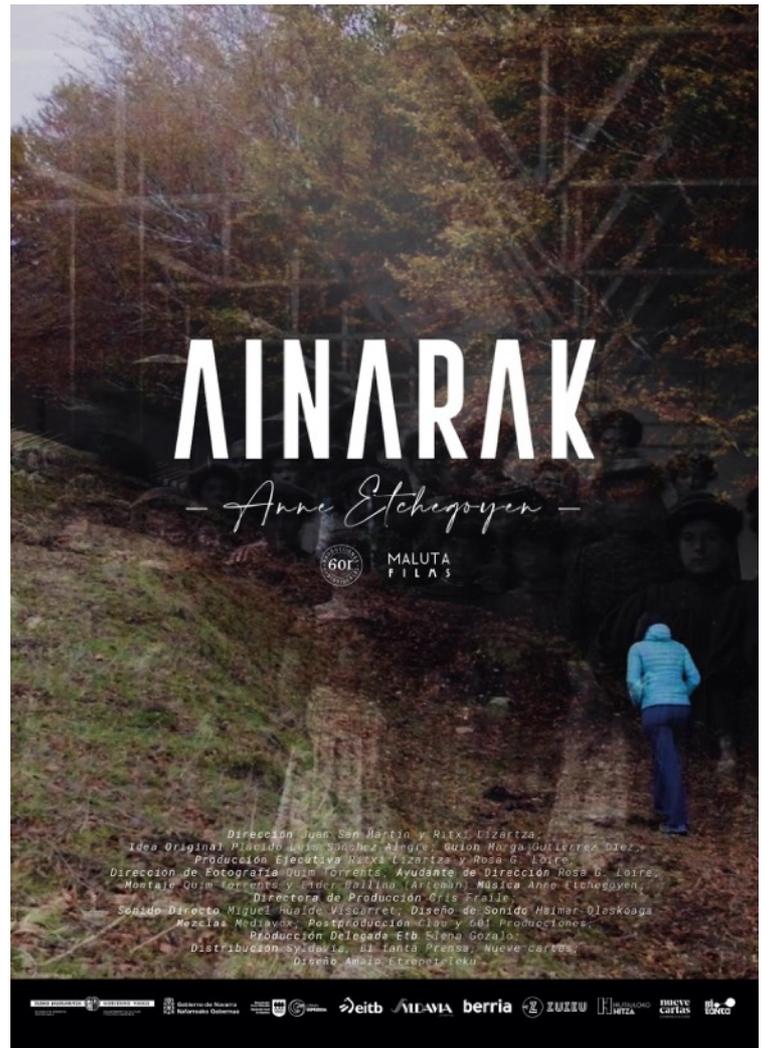
El documental surge de una idea del zaragozano Plácido Sánchez a raíz de una visita precisamente al museo de la memoria, en Isaba, donde conoció la historia de las alpargateras. Plácido involucró a su amigo Ritxi Lizarza y nos invitaron a unirnos al proyecto, de esto hace ya bastantes años y se han ido recogiendo historias y documentación, e incluso han surgido otros proyectos por el camino, como una webdoc que recoge una buena parte de este trabajo de recopilación.

Yo la verdad es que, a pesar de que mi abuelo nació circunstancialmente en Roncal, no conocía la historia y es una historia muy bonita que engancha a la primera. En los últimos años se va escuchando más y se ve que asociaciones de los valles y vecinos están recuperando las historias, las fotografías y los objetos traídos por sus abuelas y bisabuelas. En otoño se hace una recreación de la salida de las chicas en la que participan muchos vecinos, en Isaba está la casa de la memoria, en Roncal el centro de Interpretación de la Naturaleza y el Museo Gayarre, en Burgui los oficios y la almadía... Roncal es un valle muy activo. Creo que eso es muy bonito, nos ayuda a conocernos y a entendernos un poco mejor.

Su hazaña era increíblemente dura. También era una especie de "aventura" con sus luces y sus sombras. ¿Qué suponía aquel viaje para aquellas jóvenes y mujeres?

Las más jóvenes eran pre adolescentes. Niñas que acompañadas por otras mujeres, niñas, amigas y parientes salen de casa en octubre, a pie, cruzan el pirineo, y van a un lugar desconocido a trabajar largas jornadas, como mano de obra en fábricas, en una ciudad que no conocen... no creo que resultara nada fácil, ni para ellas ni para sus padres. Despedirte de tu hija de 12 años que se va a trabajar en condiciones que no conoces, hasta la próxima primavera, sin más comunicación que algunas cartas no es agradable. Las navarras tenían en común con Maule el idioma, al menos las primeras que fueron, ya que también coincide con la época de declive del euskera en esa parte de Navarra. Para las aragonesas, además de ir desde más lejos, ni siquiera el idioma facilitaba las cosas. Estaba el viaje en sí, cuentan que unas niñas llegaron a morir atrapadas por una nevada, la montaña es imprevisible, y antes más. Luego está la estancia, cómo dormían en cuartos compartidos muchas chicas, compañeras de trabajo y de habitación. Y está el trabajo a destajo, cosiendo y cortando de sol a sol.

“Despedirte de tu hija de 12 años que se va a trabajar en condiciones que no conoces, hasta la próxima primavera, sin más comunicación que algunas cartas no es agradable.”



Para contarlo de forma fidedigna habéis hecho el mismo viaje que ellas para mostrarlo en el documental. Grabasteis en localizaciones de Navarra, Aragón y Francia... ¿Cómo vivisteis esa recreación desde el equipo?

¡Afortunadamente no hemos hecho el mismo viaje que ellas! Pero sí que hemos recorrido los mismos lugares, desde Zaragoza hasta Maule. Hemos visitado las fábricas que todavía quedan, los barrios donde vivían. Es sorprendente ver la huella que estas chicas han dejado, en Maule es algo que está mucho más presente que en el Roncal o en Cinco Villas. Quedan apellidos, es muy frecuente que te paren y se presenten como descendientes, hijos o nietos de golondrinas. También los lugares han cambiado bastante, la industria y la vida de Maule está muy lejos de aquellos años de esplendor, y pueblos como Roncal u Otsagabia, a pesar de los problemas que puedan tener, han pasado del siglo XIX al XXI, no hay mas que ver las casas, los balcones, el turismo, son pueblos a los que el tiempo les ha sentado muy bien. Aquel viaje para las niñas suponía pasar de una vida rural, en valles muy aislados, sin ninguna de las comodidades que había en la lejanísima Pamplona, por ejemplo, a una ciudad bulliciosa, con tiendas y escaparates repletos de cosas que no habían visto nunca. Es totalmente entendible que se corriera la voz, y que cada vez fueran más mujeres a trabajar a pesar de las dificultades, que las había, pero en casa también, y posiblemente mayores



¿Qué destacarías como lo más complejo del proceso de crear AINARAK?

Posiblemente lo más complejo es contar una historia en la que no puedes apoyarte en imágenes, hay fotografías, pero hay pocas, es imposible contar la historia con imágenes de época. Los espacios también han cambiado, como he dicho, ahora parece más triste Maule que Isaba, cuando lo que queremos transmitir es lo contrario. Teniendo en cuenta que queremos contar la historia de cómo era la migración hasta la guerra, no hay testimonios directos, los que hay son hijos o nietos. Para ilustrar cómo era la vida en invierno en estos valles navarros, en los que faltaban los hombres que iban a las Bardenas, o los que se echan al mote y a la almadía, nos costaba hacer encuadres que reflejaran la tristeza, el poco movimiento que había en los duros inviernos. Afortunadamente son pueblos que ahora están cuidadísimos, tenemos una joya bien cerca de casa.

También hay que tener en cuenta que al poco de empezar el rodaje, cenando una noche en un bar de Maule, suena el himno francés en la televisión y solemnemente Macron anuncia el confinamiento total, a partir de ahí los planes cambiaron bastante y bastantes veces. Pero con unas cuantas PCR y antígenos para todo el equipo cada salida de rodaje, pudimos hacer prácticamente todo lo que estaba previsto.

¿Y qué ha sido lo más gratificante?

¡Afortunadamente Egoístamente, conocer la historia, las personas que participan en el documental han aportado muchísimo a la historia, ahondando en detalles, en pequeñas historias y nos han ayudado a conocer muy bien este curioso fenómeno.

Además, yo destacaría lo vivo que está el recuerdo en Maule. Como hemos comentado antes, allí está muy presente la huella que dejaron estas mujeres, hay muchos matrimonios mixtos de mujeres que se quedaron allí a vivir, existe un barrio donde vivían muchas de ellas, que aunque ha cambiado mucho, quedan recuerdos y descendientes de esas mujeres que nos abrieron las puertas de sus casas y nos contaron muchas anécdotas.

Contáis con la cantante y compositora Anne Etchegoyen como protagonista, que también es autora de la música original y ejerce de periodista en las entrevistas. ¿Cómo definirías la múltiple aportación de Anne?

Antes hemos hablado de que es una historia difícil de contar si no es ficcionada, -por cierto, es una película o serie potencialmente muy interesante- así que Anne nos permite conocer la historia de su mano. Ella es de Saint Palais / Donapaleu, un pueblo a escasos kilómetros de Maule, habla francés, euskera y castellano, conocía la historia y se interesa mucho por el folklore y tradiciones locales de los dos lados del pirineo. Se prestó a participar desde el primer momento y se involucró mucho más allá de lo que esperábamos cuando propusimos que fuera la protagonista. Ha aportado sus canciones, particularmente el tema Ainarak me gusta mucho. Su equipo ha hecho toda la banda sonora, han escuchado antiguas canciones y las han incorporado en las letras y la música. También ha aportado su sentido del humor.

AINARAK forma parte de un proyecto más amplio, cuéntanos.

Han sido muchos años de recopilar información, escritos, grabaciones a las últimas golondrinas, fotografías, documentos, objetos... Nuestros socios de Maluta Films han liderado un proyecto que ha contado con la ayuda de Euroregión para la elaboración de una Webdoc en la que se ordena y recoge una buena parte de este trabajo de recopilación y documentación en la que se ha colaborado con organizaciones locales de los dos lados del Pirineo.

y ¿Qué será lo próximo, Juan?

Ahora estamos inmersos en la edición de un documental que no tiene nada que ver con esto, un documental sobre peluquería internacional de vanguardia. La verdad es que es refrescante pasar de un proyecto a otro, de las golondrinas, mujeres vestidas de negro con peinados a lo Katherine Hepburn, a la peluquería de las actrices y futbolistas más atrevidos. Un proyecto internacional, rodado en Milán, Varsovia, París, Londres, Nueva York, Los Ángeles, Madrid... pero muy navarro a la vez, de la mano del peluquero Mikel Luzea, lo acabamos de rodar este agosto y esperamos estrenar este mismo año.



Del 17 al 20 de agosto www.navarrafestival.com



INVITACIONES AQUÍ

